



UN BREVE ANÁLISIS DE LA IMPORTANCIA DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALIZADOS Y SU RELACIÓN CON EL “VIVIR BIEN” EN BOLIVIA

A BRIEF ANALYSIS OF THE IMPORTANCE OF LOCAL FOOD SYSTEMS AND THEIR RELATIONSHIP WITH THE “VIVIR BIEN” IN BOLIVIA

Brígida Choquehuanca Laura^{*}
Miguel Ángel Chinchón Pérez^{**}
Manuel H. Alania Campos^{***}
Ryan Poul Pinto Cabrera^{****}

RESUMEN

El presente estudio realiza un breve abordaje que parten de referencias teóricas, que permiten proporcionar los desafíos que han generado los sistemas agroalimentarios en diferentes regiones del mundo, y su repercusión en el régimen alimentario (en la producción, distribución y comercialización). Incitando no solo modificaciones en la reproducción alimentaria, sino también en la desterritorialización por la pose de la tierra con ocupaciones latifundiaras en desmedro de la biodiversidad y poblaciones originarias, alterando a las formas de vivir de estas poblaciones (en su mayoría agricultores de base familiar e indígenas). Es una realidad que no han logrado poner límites las políticas y gobiernos de varios países, por corresponder las materias de la canasta básica de alimentos a mercados extranjeros. Provocando aún más las desigualdades sociales que vienen perpetuado con un carácter que a menudo se palpita, sobre todo en países de la región latinoamericana. No obstante la resistencia de los pueblos milenarios en nuestro continente se muestra subsistente, conservando milenariedad en la cultura alimentaria, desde la producción, consumo, intercambio y entre otros. Por lo cual se concibe políticas que permitan fortalecer y utilizar las formas más tradicionales de aprovechamiento de nuestros bienes como es el Sistema Agroalimentario Localizados (SIAL). Por tanto, el objetivo de este análisis trae la importancia de SIAL y, consiguientemente, hermanando con el paradigma del “vivir bien”, dando un análisis basada en el progreso y los resultados inéditos del Estado boliviano que sumerge la política del “Vivir Bien”.

Palabras Claves: SIAL, Vivir Bien, sistemas agroalimentarios, Bolivia

Abstract

the present study makes a brief approach based on theoretical references, which provide the challenges that have generated the agro-food systems in different regions of the world, and their impact on the diet (in production, distribution and marketing), encouraging not only changes in food production, but also as deterritorialization by latifundiaral occupations in detriment of biodiversity and native populations, altering the ways of living of these populations (mostly family farmers and indigenous). It is a fact that the policies and governments of several countries have not been able to set limits, since they correspond to the matters of basic food basket to foreign markets. Further provoking the social inequalities that are perpetuated with a character that often is palpita, especially in countries of the Latin-American region. However, the resistance of the millennial peoples in our continent is still present, preserved millennial in the food culture, from production, consumption, exchange and others. Therefore, policies are designed to strengthen and use the most traditional forms os use of our goods, such as the localized agro-food system (SIAL). Therefore, the objective of this analysis brings the significance of SIAL and, consequently, the “Buen Vivir” paradigm. In addition, to have a better synthesis goes into the progress and unprecedented results of the Bolivian state that immerses the policy of “Buen Vivir”.

Keywords: SIAL, Vivir Bien, Agro-alimentary systems, Bolivia

* Estudiante de Pos-grado en Desarrollo Rural Sustentable en la Universidad Estadual do Oeste de Paraná (UNIOESTE). E-mail: cbrilaura25@gmail.com

** Estudiante del Programa de Pos-graduação en Desarrollo Rural en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS). E-mail: halania123@gmail.com

*** Estudiante del Programa de Pos- graduação en Agronegocios PPG en la universidad Federal de Rio Grande do sul (UFRGS). E-mail: miguel.angel9308.macp@gmail.com

**** Estudiante de Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA). E-mail: streery@gmail.com



1 Introdução

Para abordar nuestro análisis, es esencial transcurrir a hechos que evidencian el preocupante índice de personas sin acceso a alimentos, señalan los resultados del Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), World Food Programme (PMA) y International Fund for Agricultural Development (FIDA) (2015) “hay unos 795 millones de personas subalimentadas en el mundo”. Alrededor del 80% de estas personas son los productores de alimentos que viven en el campo (CUÉLLAR, et al., 2013). No obstante, constata Cuéllar et al. (2013) esta situación intolerable no se debe a la falta de alimentos o de tecnología.

Por un lado es, donde surge la inquietud de indagar la divergencia que ha provocado los sistemas agroalimentarios, con una serie de transformaciones en la producción, en la distribución y en la comercialización de los alimentos. Por otro lado, en el plano económico y social, son directamente proporcionales a la concentración del poder en manos de empresas transnacionales de semillas e insumos agrarios (CUÉLLAR et al., 2013).

Latinoamérica es una realidad que ha ido vivenciado impetuosamente el origen del sistema agroindustrial vinculado a la revolución verde, con el uso desmesurado de productos químicos, afectando a la diversidad natural y ambiental. Intensificándose a finales del siglo XX con el modelo del estructuralismo que ha consistido principalmente en “el libre comercio que determina los precios de los productos agrícolas en los mercados libre oferta y demanda” (DELGADO B. y DELGADO A., 2012, p. 65) Cabe resaltar además:

Las consecuencias territoriales de este modelo agroalimentario se identifican con la despoblación rural: el abandono de pueblos y territorios; una agricultura sin agricultores, una agricultura cada vez más industrializada y en manos de empresas agrícolas con mucha tecnificación y poca mano de obra; con una agricultura que explota cada día más a las personas campesinas y agricultoras; las expulsa de la agricultura y hasta del medio rural; y acapara tierras para dietas injustas (en forma de piensos), para moviidades insostenibles (agrocombustibles) y para procesos de especulación (CUELLAR et al., 2013, p. 8)

Son acontecimientos que han afectado gravemente a la biodiversidad y el medio natural, con frecuentes características y fenómenos que se palpitan a menudo, contribuyendo al cambio climático en casi un 50% de la emisión de gases efecto invernadero con sus dinámicas de manejo agrícola químico y artificial. (CUÉLLAR et al., 2013, p.7).



Es interesante examinar la manera de como el sistema agroalimentario globalizado fue entremetiéndose en sus diferentes dimensiones en cada región del mundo. Consecuencias que afectaran principalmente a los productores de la mano de obra familiar. Para intentar retener este avance en la región desde los años 1990 se implantaran en varios países, en respuesta al fenómeno de la globalización y la necesidad de fortalecer a las unidades de industrias rurales, los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) por IICA-CIRAD (JORNADA/PIEB, 2012). Por tanto, el presente estudio pone en énfasis un recorte del sistema agroalimentario/agroindustrial en el Estado boliviano a partir de SIAL y el “Vivir Bien” de la coyuntura actual. Arribando con pesquisas bibliográficas de las ciencias sociales que contemplen el abordaje de su contribución en el desarrollo rural, en la seguridad y soberanía alimentaria.

2 Sistemas agroalimentarios y el buen vivir

El Estado boliviano semejante a países con nominación del tercer mundo se perfila subordinada y se somete a un patrón de un modelo de exploración de recursos en su mayoría en beneficio de un sector hegemónico, que ha sido originando por diferentes factores (económicos y políticos) desde la colonización, estropeando inauditamente a sectores más afectados (obreros, pueblos indígenas, agricultores).

Dentro de ese margen, los sistemas agroalimentarios son una de las naturalezas perpetuadas con fenómenos de ambición y de desplazamiento a las formas más tradicionales de aprovechamiento de nuestros recursos de consumo.

“La producción agroindustrial se basa en la aplicación de subsidios, convirtiendo a los alimentos que producen en mercancías y transformándolos en alimentos procesados (contaminados con altas cantidades de grasa saturadas y trans, azúcares refinados, la utilización de ingredientes como conservantes que son tóxicos para la salud humana) y que están destinados a un tipo de consumidores que se encuentran generalmente en las grandes urbes de los países “desarrollados”, y que cada vez más entran en el mercado boliviano” (DELGADO B. y DELGADO Á., 2012, p. 66)

Es en esa perspectiva SIAL desempeña un papel admisible en el desarrollo de la agricultura con políticas que articulan e imparten desde la misma perspectiva que se conceptualiza el SIAL, con aportes del antropólogo José Muchnik de Argentina, quien profundiza este debate, se destaca su importancia:



“El concepto SIAL abre perspectivas de investigación de formas particulares de organización espacial de la producción agrícola y agroalimentaria, permitiendo evaluar la manera en que ese tipo de organización se manifiesta y evoluciona. También permite la reflexión sobre la competitividad de la interacción sectorial y territorial y sus impactos; así como de diversos ejes temáticos del desarrollo: la relación entre territorio y alimentación; la interfaz urbano-rural, la innovación; la lucha contra la pobreza; el desarrollo rural; la protección del medioambiente, y nuevas modalidades de consumo, incluidos aspectos sobre la calidad de los productos” (SIAL, 2013, p. 16).

Desde tal punto de vista, se pude integrar el SIAL y emparentarlo con el “Vivir Bien”, esta última como política en el Estado boliviano se estipula con el gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS), en el año 2005, se torna un camino más discreto por la resistencia y la presencia de las culturas milenarias indígenas de este país, que se han mostrado con un carácter arraigante frente a cambios caóticos en el sistema mundo por muchos siglos. Aspirando fortalecer y rescatar la sabiduría ancestral de nuestros pueblos, principalmente el respeto a la naturaleza generado políticas que puedan responder a este paradigma, con el pleno enfoque de la soberanía del uso eficiente de recursos y tecnologías.

Comprendiendo que es esencial “partir de los saberes locales y conocimientos ancestrales que dan sustento al sistema agroalimentario tradicional (indígena originario campesino) y se complementan con el sistema agroalimentario agroecológico-orgánico”, de acuerdo con Delgado B. y Delgado A. (2012, p. 67). Se han estimulado y generado variados políticas que permitan la lucha contra la inseguridad alimentaria, quienes sufren de este grave problema está comprobado que son los millones de personas que no tienen condiciones básicas de acceso, mucho menos económicas para la obtención de alimentos.

Se observa la manera como el gobierno boliviano (MAS) ha dado prioridad la participación de las partes más interesadas en la formulación y en el accionar de dichas políticas. Un dato claro de esto, es el alcance a los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM) establecidas para el 2015, al lograr bajar del 38 por ciento (1990) a 15,9 por ciento (2015), sumándose a los 72 países del mundo y a los 16 de Latinoamérica que han logrado la meta de reducción del hambre (MOREIRA, 2015).

Los trabajos que realizan las políticas como el Plan Nacional de Desarrollo (PND) creada en el año 2006, explicitan y dejan claro para alcanzar el “Vivir Bien”:

Para cumplir el paradigma Vivir Bien es necesario lograr seguridad alimentaria, complementada con la soberanía alimentaria. En este sentido, el Estado, como promotor y protagonista del desarrollo, establecerá esta política como un instrumento de desarrollo y fortalecimiento de la capacidad productiva para dotar oportunamente alimentos básicos y de consumo masivo a precios justos (PND, 2007, p. 103)



Es donde se concibe la relación que se genera de los SIAL en Bolivia, permitiendo abrir nuevas oportunidades para los pequeños productores, con la valorización y generando gran valor agregado a productos nativos, ejemplo la Quinoa (es un grano producida en la región altiplánica, que contiene apreciables nutrientes) formado por indígenas y agricultores que ofrecen y traspasan sus productos a mercados internacionales, esto también tiene un indudable vínculo al crecimiento económico del país a diferencia de la crisis internacional. Lo cual ha generado microcréditos para los productores en pequeña escala (minifundistas) y constantemente reconociendo el desarrollo con la visión del “Vivir Bien” que emana la reciprocidad y el respeto mutuo con la naturaleza.

3 Consideraciones Finales

A través de los datos obtenidos del SIAL y el “Vivir Bien” podemos resaltar su contribución al desarrollo social, principalmente para las comunidades y poblaciones indígenas que de alguna u otra forma están en el proceso de inserción a nuevo crecimientos socioeconómicos.

También resaltando su consolidación del “Vivir Bien” en el Estado boliviano en más de una década viene avigorando políticas públicas que contienen la visión de los SIEL, articulando de manera transversal y horizontal con relaciones de cooperación, reconociendo la realidad de cada territorio, ha permitido un pleno crecimiento en diferentes categorías, como la reducción del hambre y la pobreza. Consiguientemente para el 2020 el Estado boliviano tiene como propuesta acabar con la extrema pobreza.

Los desafíos que siguen enfrentando los agricultores de base familiar por no competir al mismo ritmo de los Sistemas Agroindustriales dominados por grandes empresas devastando territorios con riquezas inmensos, son en gran parte incomparables. Por tanto, será destacable fortalecer lazos integrales con mayor participación de actores interesadas con propuestas equiparadas con el medio ambiente, que promuevan maniobras colectivas para luchar frente a un sistema dominante que constantemente hegemoniza causando precariedad a diferentes proyectos políticos como el “Vivir Bien” y los SIAL.



Referencias

CUÉLLAR, Mamen; CALLE, Ángel; GALLAR, David (Eds.). **PROCESOS HACIA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA PERSPECTIVA Y PRÁCTICAS DESDE LA AGROECOLOGÍA POLÍTICA**. Ed. Icaria-Antrazyt, Barcelona. 2013.

DELGADO, Fredy B; DELGADO, Mayra Á. **El vivir y comer bien en los Andes Bolivianos Aportes de los sistemas agroalimentarios y las estrategias de vida de las naciones indígena originario campesinas a las políticas de seguridad y soberanía alimentaria**. ed. 1. Ed. Plural: AGRUCO, La Paz, 2012. Disponible en: <<http://www.agruco.org/agruco/pdf/libros/vivir-y-comer-bien.pdf>>. Acceso en: 24/04/2017.

FAO, FIDA y WFP. **El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo: Cumplimiento de los objetivos internacionales para 2015 en relación con el hambre: balance de los desiguales progresos**. Roma, FAO. 2015. Disponible en: <<http://www.fao.org/3/a-i4646s.pdf>> Acceso en: 27/04/2017.

GACETA OFICIAL DE BOLIVIA. Decreto Supremo N° 29272, de 12 septiembre, 2007. **Plan Nacional de Desarrollo (PND) “Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien: Lineamientos Estratégicos”, 2006 – 2011**.

JORNADA/Pieb. **Bolivia tiene potencial territorial y turístico para la agroalimentación localizada**. La Paz. 02 de abril de 2012. Disponible en: <<http://www.jornadanet.com/n.php?a=75435-1>>. Acceso en: 28/04/2017.

MOREIRA, Crispim. **Bolivia Logra Meta Internacional de Reducir el Hambre**. FAO. La Paz. 09 de Junio de 2015. Disponible en: <http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/FAO-countries/Bolivia/docs/Bolivia_logra_meta_internacional_de_reducir_el_hambre_01.pdf>. Acceso en: 25/04/2017.

Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL). **Una nueva visión de gestión territorial en América Latina: experiencias en territorios de Argentina, Costa Rica, Ecuador y México**. IICA, CIRAD. México: IICA, 2013. Disponible en: <<http://repiica.iica.int/docs/B3243e/B3243e.pdf>>. Acceso en: 28/04/2017.